

(Bible Advocate) • Septiembre — Octubre 2017

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

Sola Ecclesia

Comunicación



Contenido

2017: Reformando — Transformando



ARTÍCULOS

- 4 ¿Sólo la Iglesia? | John Lemley
- 7 Cuán Bueno y Cuán Delicioso | Lettie Siddens
- 8 “Yo Adoro a Mi Manera” | Roger Palms
- 10 La Iglesia como una Comuni3n | Hector M. Alvarenga
- 12 Discipulando a Enfermos Mentales | Gordon S. Grose
- 14 Una Iglesia Vibrante | Dorothy Nimchuk
- 18 Charlas Triviales | Caitlin Meadows
- 20 Fe en la Encrucijada | Claudean Boatman
- 24 Guiado por el Esp3ritu, Crecido en Gracia | Jody McCoy
- 27 Lecciones Inesperadas | Jenny Stephens

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Iglesia en Recuperaci3n
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Historia — Whaid Rose
- 17 Poema — Robert L. Kinast
- 23 ¿Sabía Usted?
- 28 Sesión de Negocios Convenci3n 2017
- 29 Noticias de los Ministerios de la C. G.
- 30 En Todo el Mundo — Ministerio a Través del CMI
- 31 Última Palabra — La Familia de Dios

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versi3n *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 151 • Number 5

© Copyright 2017 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE dCVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

El ABOGdCO DE LA BIBLIA en COM-PUTdCORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Iglesia en Recuperación

Qué momento tan apropiado para escribir esta Primera Palabra. Regresé a casa de la Convención de la Conferencia General en Springfield, Illinois, ayer, y aún estoy vibrando de gratitud y felicidad por nuestro especial tiempo juntos.

Juntos es la palabra clave. No hay “Iglesia de Dios” si no estamos con Él *juntos*. Ya sea en servicios de adoración o reuniones de negocios, predicando, orando, o conviviendo, no podemos transformar nuestros sueños en realidad, o ser una iglesia vibrante del siglo 21, por nosotros mismos.

Sola ecclesia nos recuerda que no podemos lograrlo solos. Las islas de aislamiento no pueden legítimamente guardar o declarar lo mejor de la Reforma: solamente Jesucristo y la Sagrada Escritura, solo gracia preciosa y fe. Estas *solas* son la posesión de la iglesia y dan a la iglesia su definición e identidad.

Irónicamente, aquí es donde la Reforma de quinientos años de edad sufre su mayor crítica. Sus preciadas *solas* reforzaron involuntariamente una especie de individualismo que los historiadores afirman causaron como efecto dominó desde el subjetivismo al sectarismo al escepticismo al secularismo. Que la Reforma sea responsable de todo esto es discutible. Que la iglesia desde entonces (local y universal) es más conocida por el cisma incesante que por la unidad del Espíritu. Es un legado trágico.

Sola ecclesia es un antídoto. Aunque no era una *sola* oficial, estaba implícito en el énfasis de los reformadores en el sacerdocio de todos los creyentes, un pueblo peculiar que existe para alabar a Aquel que nos llamó de las tinieblas a ser luz ante todos (Éxodo 19:5; 1 Pedro 2:9). Esto recupera la importancia de “un cuerpo” en Cristo en la salvación, recuperando la importancia real de la “iglesia del Dios viviente, la columna y el fundamento de la verdad” (Efesios 4:4; 1 Timoteo 3:15).

Mientras observaba el programa de los niños la mañana del sábado en la convención, recordé que mi fe personal no es privada ni está separada de la iglesia. Antes de aceptar a Jesús, me alimentaba en Él. Antes de mi bautismo, me enseñaba. Antes de aceptar el llamado al ministerio, cultivaba mis dones para Su servicio. ¿Dónde estaríamos sin la iglesia?

Este AB está dedicado a la sexta *sola* no oficial y pasada por alto. Como observa Kevin Vanhoozer, las otras cinco son “semillas para una reforma perenne de la iglesia,” inspirando a “aferrarse al evangelio y los unos a los otros.” *Sola ecclesia* significa transformar la visión en realidad juntos!

— Jason Overman





El rol de la iglesia en el plan de salvación de Dios.
por John Lemley

A primera vista, el lector de esta edición en nuestra serie sobre la Reforma, podría exclamar, “¿sólo la Iglesia! ¿No sabe el personal del *Abogado de la Biblia* que esta frase no era parte de los Reformadores? ¿No saben ellos que ésta representaba la posición de la Contra-Reforma? Los Reformadores enseñaban en contra de ella. La iglesia Romana la enfatizó. ¿Por qué hablan de sólo la iglesia en esta revista?”

Este artículo ofrecerá respuestas.

Iglesia justificada

Así como todas las frases popularizadas por la Reforma Cristiana, cada una es parte integral de la

definición de *justificación*, la declaración de Dios de hacer un pecador Su hijo. Somos justificados por gracia mediante la fe sólo en Cristo. La Escritura solamente es la fuente de nuestro entendimiento.

La iglesia Romana, por otra parte, insistía en que las tradiciones, sacramentos, y la estructura autoritativa de la iglesia eran también ingredientes necesarios. La justificación fuera de la iglesia de Roma era imposible.

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) ha abrazado históricamente la posición de los Reformadores. En la publicación *Christian Youth Herald and Gospel Call* (1955), el anciano Kenneth Freeman (1911-1976) escribió, “Él [cierto hombre en una de las reuniones de Spurgeon] no podía buscar este poder en la iglesia, porque la iglesia no puede salvar (aunque nos ayuda a mantenernos salvos); es Cristo quien salva”

Estas dos formas de entender el propósito y naturaleza de la iglesia difieren vastamente. ¿Es la

iglesia el medio de salvación, o es una comunidad de creyentes? Jesús dio a la iglesia el mensaje de salvación para que lo compartiera, pero Cristo es el único medio para ser salvo. Él no le dio a la iglesia el poder de salvarse a sí misma. Más bien, la iglesia fue cometida con las buenas nuevas que sí salvan. Desafortunadamente, un triste legado del Protestantismo es que, en reacción a la posición católica *sola ecclesia*, muchos socavaron la importancia de la iglesia totalmente. Enfatizar una salvación personal que abraza un individualismo de “yo y mi Biblia” es peligroso — y con frecuencia, espiritualmente fatal — ya que descarta al cuerpo que Dios proveyó: Su iglesia.

El pueblo de Dios en el libro de los Hechos valoró a la iglesia, no como medio de salvación, sino como una comunidad de individuos salvos que se animaban unos con otros para mantener una fe fuerte. Aquellos que “recibieron su palabra” después del sermón de Pedro en el día de Pentecostés

tés, fueron añadidos al grupo de creyentes (2:41). Cada día el Señor añadía a la iglesia (v. 47). No existe indicio de una mentalidad de “obrar por su cuenta.” Estos creyentes de inmediato se acogieron en comunidad compartiendo posesiones y hospitalidad. Cuando Pedro y Juan fueron liberados de prisión, ellos “vinieron a los suyos,” y la asamblea oró “unánime,” “concede a Tus siervos que hablen Tu palabra con toda valentía . . .” (4:23-31). Esta es la iglesia justificada en acción.

Mi historia

Mi familia supo de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) escuchando al anciano Kenneth Freeman en la difusión radial la “*Fe de Nuestro Tiempo*.” Ya habíamos visitado muchas otras iglesias en los 16 años previos. Sabíamos que no podíamos ser las únicas personas del mundo que creyeran en la Biblia. Jesús dijo que Él construiría Su iglesia (Mateo 16:18). Leemos esta historia en el libro de los Hechos. ¿Pero dónde estaba? El anciano Freeman nos aclaró que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) se esfuerza por *ayudar* a la gente a convertirse en personas bíblicas, y a *crecer* fuertes como seguidores de Cristo.

Estudiábamos a través de un Curso de Correspondencia de *Searchlight Bible*, leímos todos los folletos, y nos suscribimos al *Abogado de la Biblia* y a la revista *AIM*. Nos sentimos satisfechos de no encontrar indicios de enseñanza exclusivista de otras iglesias. La Iglesia de Dios repetidas veces ha enfatizado que ella no es el camino; Jesús es. La iglesia sólo es la familia de salvos que juntos testifican de Él y le glorifican.

¡Estábamos encantados de finalmente encontrar una iglesia familia! Que gozo más grande el estar

con otras personas que creían que las verdades de Dios están definidas solamente en la Biblia, y que todo el crédito de la salvación descansa exclusivamente en Dios mediante su Hijo Jesucristo. Esto era por lo que habíamos orado fervientemente. ¡Por fin nos encontrábamos en casa!

Como resultado de mi experiencia de la infancia, me siento emocionado especialmente al conocer a otras personas con una historia similar. Sin embargo, esto se vuelve una decepción, al descubrir que estas personas optan por una mentalidad moderna individualista y anti-organizacional. Dios contestó sus oraciones revelándonos preciosas verdades bíblicas. Él les presentó a Su pueblo, pero

exhortan unos a otros. Todas estas bendiciones internas, y más, se encuentran comprimidas en Hebreos 10:24, 25:

Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Otro propósito de Dios al diseñar la iglesia fue el de esparcir el evangelio. En un artículo del *Abogado de la Biblia* (noviembre 16, 1953), el anciano Clayton Faubion escribió estas palabras respecto a la iglesia: “Reivindicamos no tener poder para salvar, sólo que somos capaces de conducir a las almas

“ Abrazar un individualismo de ‘yo y mi Biblia’ es peligroso ya que descarta a Su iglesia. ”

ellos dicen, “No gracias.” Estas personas caen presa a la filosofía cismática de nuestra cultura que dice “lo quiero a mi manera.” Semejante pensamiento independiente no tiene lugar en la iglesia de Dios.

La idea de Dios

Dios diseñó Su iglesia para que beneficiara a todo Su pueblo en la medida que ellos sirven, llevan cargas, expresan la bondad, ofrecen el perdón, enseñan y amonestan, aman, consuelan, comparten, edifican y oran, al igual que se

al Salvador por medio del Espíritu Santo.” La iglesia del Nuevo Testamento conocía su propósito: Predicar el evangelio; alcanzar a las almas perdidas.

El apóstol Pablo dirigió su segunda carta a la iglesia de Dios en Corinto, junto con todos los santos en Acaya. Observe cómo él identifica su propósito: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación” (5:18). Dios nos ha encargado la iglesia, la palabra de reconciliación

liación; somos embajadores de Cristo (vv. 19, 20). He aquí la iglesia en la misión, de frente hacia afuera.

Algunos lectores quizá recuerden herramientas de alcance desarrolladas dentro de la Iglesia de Dios para ayudarnos a ser embajadores efectivos de Cristo: EMGAM [(Every member Gain a Member por sus siglas en inglés) [Cada Miembro Gane un Miembro] en los 1950s; *The Evangelette Program* para jóvenes en los 1960s; Temas de convención bienal tales como: "La Noche ya Pasó — el Día se Acerca" en 1968; el cuaderno grueso titulado *el Crecimiento de la Iglesia*, de los 1970s; *Plan Maestro 2000*, y los seminarios ACTS.

Tenemos una historia llena de planes efectivos inspiradores y fac-

creyentes, bosquejado del apóstol Pedro:

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo . . . mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:5, 9).

He aquí un cuadro bíblico de *sola ecclesia*. Pedro escribió estas palabras a Cristianos esparcidos a través de cinco provincias del Imperio Romano (1:1). Estos creyentes no estaban solos, sino que tenían ancianos y debían "salu-

tiene el mismo llamado: transmitir a otros las buenas nuevas de salvación a través de Jesucristo.

El evangelio de Dios y la justificación por fe no sólo son algo *personal*, sino también *social* debido a que nuestro mensaje es acerca del reino venidero de Dios el cual la iglesia ya atestigua y se esfuerza por ser una muestra. La iglesia es mucho más que una opción adherida a la experiencia vuelto a nacer. Es más que una asociación voluntaria. Es la familia elegida de Dios.

Sola ecclesia

¿De qué manera las *solas* de la Reforma que hemos cubierto este año encajan con *sólo la iglesia*?

Somos una casa espiritual construida a causa de *sólo Cristo*.

Somos un real sacerdocio que vive por *sólo la Escritura*.

Somos linaje escogido por *sólo la gracia* de Dios.

Somos nación santa de los redimidos por *sólo la fe*.

Y anticipando la última edición del 2017, somos pueblo de Dios adquirido para Su *sola gloria*.

Debido a estos regalos de parte de Dios, somos bendecidos en ser la novia de Cristo. Y cargamos, vivimos, protegemos, y testificamos de esta bendición ante el mundo, juntos como la familia de Dios, con líderes, dones, frutos, y miembros bien coordinados juntos en amor y verdad.

Esta es la razón por la cual *sólo la iglesia* se encuentra en el Abogado de la Biblia. **AB**

“La iglesia es mucho más que una opción adherida a la experiencia del que ha nacido de nuevo.”

tibles, preparados con oración por nuestros hombres y mujeres que captaron la visión de unir nuestros esfuerzos para ganar almas. Todos ellos se mantienen en alto entre nosotros; su pasión nos motiva. Ellos siguen las huellas de personas como la casa de Estéfanos, quienes se "dedicaron a sí mismos" al ministerio de los santos (1 Corintios 16:15). ¡Que todos seamos de igual forma dedicados!

Sacerdocio de creyentes

Un tema común de la Reforma fue el sacerdocio de todos los

daos unos a otros" (5:1, 14). Pedro enseñó lo que significaba ser el rebaño de Dios al dirigirse a los siervos, esposas, esposos, jóvenes y ancianos.

La iglesia es el pueblo especial de Dios, incluyendo cualquiera que sea incluido para Su gloria. Dios da Su Espíritu a todos, y todos tienen dones, no sólo unos pocos seleccionados (1 Corintios 12). Además, todos tienen acceso directo al trono de gracia (Hebreos 4:16). En la iglesia de Dios todo Cristiano se beneficia de las bendiciones de la comunión santa. Igualmente, todo Cristiano

John Lemley y su esposa, Lois, viven en Vancouver, WA. Ellos asisten la CoG7 en Kalama, WA.





Cuán Bueno y Cuán Delicioso

por **Lettie Siddens**

La primera nevada mayor en el valle el invierno pasado fue digna de una postal: una acumulación de cerca de seis pulgadas, temperatura en los veinte grados, y nada de viento. Los copos parecían estar vivos y se agarraban en una unidad tenaz. Los árboles estaban envueltos en capas blancas, y los rieles de las cubiertas estaban envueltos en estolas blancas. Incluso los postes del cerco vestían orejeras. Cuando el sol brillaba, todo el paisaje de nieve reflejaba los rayos del arco iris. En cualquier dirección se podía ver la unidad, la paz y la serenidad. El paisaje me animó a cantar en voz alta en adoración al poderoso Creador.

Hoy de nuevo tenemos nieve, esta vez precedida de lluvia helada. La temperatura es como antes. Ahora un fuerte viento del noreste conduce los copos en montones, dejando espacios de terreno desnudo aquí y allá. Los árboles agitan sus ramas, tratando de mantenerse calientes. Los carriles de la cubierta están desolados mientras que la nieve remolina alrededor del pie de cada poste. Los postes del cerco alrededor del pasto endurecen sus espaldas al viento, y los alambres se estremecen. El paisaje parece lleno de desarmonía — frío y desamor. No hay bendición de la benéfica luz celestial. Mi corazón está lleno de ansiedad, desconfianza e inquietud.

Las telarañas cuelgan en cada esquina de la casa; Las cenizas de madera descansan en la parte superior del refrigerador y en los peldaños de la silla más baja. Las ventanas necesitan lavarse. ¡No, no hoy!

Me deslizo hacia el librero para escapar. ¿Qué libro se ajusta a mi estado de ánimo? Está *The Works of Flavius Josephus (Las Obras de Flavio Josefo)*, heredadas hace seis años, y aun no las he leído. Llevo

el libro hacia la silla y mesa cerca de la ventana. La primera página dice que fue traducida por William Whiston, profesor de la Universidad de Cambridge, e impreso en Edimburgo. No hay fecha de derechos del autor, pero un nombre en la guarda del libro incluye 1813. La impresión es pequeña, y me detengo para buscar una lupa en el escritorio. Con cuidado volteando las frágiles páginas, continúo leyendo.

Qué triste leer la historia de la gente — no sólo los judíos, sino gente de cada nación — cometiendo los mismos errores generación tras generación. El Padre celestial llama repetidamente a Su pueblo a alejarse del pecado. Ellos agradecidos regresan (o se niegan a hacerlo). El tiempo pasa, y de nuevo ellos o sus hijos se alejan.

Esto me hace pensar. ¿Cómo responden hoy los Cristianos sabatarios al llamado de Dios? ¿Los han soplado los vientos fríos de la envidia, el dogma y la desconfianza en pequeños montones y desfíladeros, esparcidos aquí y allá en el desalentador mundo? ¿Qué imagen tan diferente veríamos si el Espíritu Santo causara que los copos se unieran y cubrieran toda la tierra! Si sólo el mundo pudiera ver nuestra unidad, paz, confianza y serenidad:

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna (Salmo 133).

¿No despertaría eso a los Cristianos por todas partes a cantar en adoración al Señor Creador del Sábado y respeto por Su día santo? **AB**

Lettie Siddens escribe desde Marceline, MO.



Encontrando a la iglesia más allá de mí, mí mismo, y yo.
por Roger Palms

“Yo tengo mi propia verdad!”
¿Quién no ha escuchado esa declaración una y otra vez? Cuando alguien me dice, “Yo tengo mi propia verdad, tú tienes la tuya,” quiero preguntar, “¿Es esa declaración verdadera?” ¿Es la verdad una filosofía, o es una persona? El fondo del asunto es, ¿Qué ha hecho la gente que piensa “mi verdad,” con el Hijo de Dios quien dijo, “Yo soy el camino, la verdad, y la vida” (Juan 14:6)?

Me sigo encontrando con este tipo de gente de “mi verdad.” Ellos son los mismos que sostienen, “Soy religioso, pero no

asisto a ninguna iglesia.” Cuando me dicen, “Yo adoro a Dios a mi manera, tú adoras a tu manera,” por lo regular respondo “Oremos y digámosle a Dios lo que acabas de decir.”

Luego viene la declaración “Yo creo en un poder superior, pero no soy religioso.” Ante eso usualmente respondo, “Yo tampoco soy religioso. La religión es el intento de la humanidad de alcanzar a Dios. La fe Cristiana se trata de mi ‘afirmación’ hacia aquel que vino del Padre a redimirnos.”

Cuerpo fragmentado

Luego hay alguien que me dice, “Yo puedo orarle a Dios en cualquier momento; no necesito ir a una iglesia para hacerlo.”

Así que respondo, “¿Qué es la iglesia? la iglesia no es simplemente un edificio en la esquina. La iglesia es el cuerpo de Cristo. Si yo quiero liberarme de la iglesia, en-

tonces estoy diciendo que quiero liberarme de Su cuerpo. Y si me libero del cuerpo, entonces ¿qué queda? Si la mano es cortada del resto del cuerpo, ¿qué sucede con esa mano?”

La iglesia es un sólo cuerpo en Cristo. Sin importar en donde los creyentes se reúnan en el mundo, ellos están juntos como uno. Eso es lo que leemos en Romanos 12:5: “así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.” Cuando declaro mi independencia de la iglesia local, estoy declarando mi independencia de la iglesia universal, porque se nos dice, “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

Partes dispersas

Recientemente una mujer me dijo, “Yo tengo mi iglesia com-

puesta de mis amigos en línea.” Lo que ella está diciendo es que es parte de un cuerpo de partes dispersas. ¿En cuál de esas partes escoge Dios morar? O, puesto de otra manera, se nos dice, “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo . . . ” (1 Corintios 12:13). ¿Cuál de las partes dispersas es la parte que está bautizada?

¿Qué es la iglesia? Se nos dice lo que es: La compañía de personas redimidas. Jesús es la cabeza del cuerpo, el cual es unido por Él (Efesios 4:16). Nosotros no mantenemos unido Su cuerpo; Él lo hace. Y en este cuerpo es donde mora el Espíritu Santo (Romanos 8:9). Tendremos momentos difíciles pidiendo al Espíritu Santo que more en piezas del cuerpo que estén fragmentadas y fracturadas y dispersas por todas partes. Primera Corintios 12:25 nos dice que no debe haber división en el cuerpo.

Encontrando comunidad

Hace poco supe de una joven pareja milenaria que ha redescubierto la iglesia. Encontraron que es un cuerpo afectuoso el uno del otro. Se sintieron atraídos a un pueblo que deseaba crecer en su fe. Antes de eso ellos sólo asistían a los servicios esporádicamente.

Ahora han descubierto en dónde mora el Espíritu de Cristo, y están ansiosos por obtener más de lo que el Espíritu les ofrezca. Lo han encontrado no en independencia, sino en comunidad — exactamente como Dios diseñó que fuese la iglesia y sus miembros. **AB**

Roger Palms, previo editor de la revista *Decision*, escribe desde Fort Myers, FL.



¿Por Qué un Cuerpo?

¿Es Facebook “la nueva iglesia”? Con sus 2 billones de usuarios mensuales que rivalizan con el tamaño del Cristianismo global, su cofundador y CEO, Mark Zuckerberg, así lo cree. En un discurso reciente, el dios de las redes sociales afirmó que su gigante tecnológico ofrece “propósito” y “comunidad” a medida que la membresía de la iglesia se hunde.

La afirmación es falsa, por supuesto. Como el pastor Skye Jethani respondió en Twitter, “Facebook nos da la impresión de comunidad sin todos los inconvenientes de la interacción humana real.”

“. . . Las iglesias son desordenadas,” reaccionó Peter Ormerod en un artículo de opinión. “No están organizados por ningún algoritmo ni adaptados al usuario final individual.”

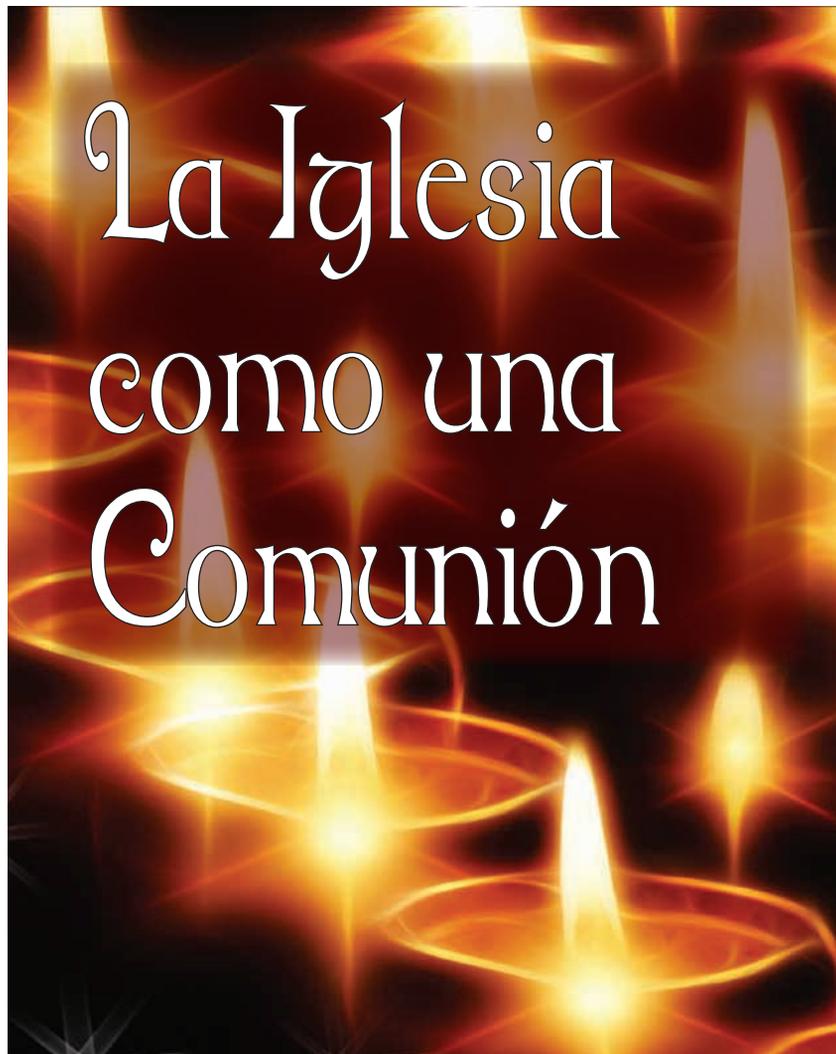
De mayor preocupación que la jactancia equivocada de Zuckerberg son las maneras sutiles en que los Cristianos lo aceptan. La tecnología nos tienta a pensar que podemos escapar del cuerpo. Facebook como iglesia es falsa, la última forma de la antigua herejía gnóstica que negó que Cristo había venido en carne, que los cuerpos son insignificantes. Jethani conoce lo que realmente está en juego: “Lo malo de los medios sociales y la tecnología es que nos desencarna y finalmente no puede satisfacer nuestros anhelos más profundo por la conexión humana.” El problema, entonces, es la *encarnación*.

La iglesia no puede negar el cuerpo, porque “el Verbo se hizo carne” (Juan 1:14). El Mesías dice: “Un cuerpo me Has preparado” (Hebreos 10:5). ¿Por qué un cuerpo? Como portadores de la imagen de Dios, los seres humanos son seres racionales, emocionales y espirituales, pero todos envueltos en un cuerpo torpe, indefenso y, sí, desordenado, — pero por el cual nos relacionamos y prosperamos. Y fue bueno. ¡Pero pecó!

La encarnación es central para la fe Cristiana porque, como explica Hebreos, “por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, somos santificados en cuerpo, alma y espíritu” (10:10). Pero la encarnación va aún más lejos. Buscando la mejor metáfora para describir a la iglesia redimida, Pablo selecciona una que es *encarnada*. La Iglesia no es un agregado desarticulado de trozos convenientes de tecnología, sino una comunidad local, visible y tangible: “Un cuerpo en Cristo . . . El cuerpo de Cristo” (Romanos 12:5; 1 Corintios 12:27). La iglesia encarna la encarnación de nuestro Señor. ¡Necesitamos cuerpos en el cuerpo!

Facebook es una herramienta, pero también puede ser una tentación. Ser la iglesia requiere que estemos *presentes* con y uno para el otro, como la gracia y la verdad se mezclan dentro de la limitación y vulnerabilidad que la encarnación compartida asume. Ser el cuerpo puede ser desordenado, pero es glorioso y significativamente real.

— Jason Overman



Cumpliendo el llamado
de influir en la comunidad
Cristiana.
por **Hector M. Alvarenga**

En la sociedad moderna es normal observar un espíritu de individualismo, egocentrismo y discordia. Desafortunadamente, el mismo espíritu puede dañar a la iglesia, haciéndola caer en la superficialidad, desinterés, indiferencia, aislamiento, y sospecha.

Sin embargo, a pesar de estos aspectos amenazantes y negativos, existe una esperanza para

nuestras iglesias. Sin lugar a duda, esa esperanza consisten en regresar al modelo de la iglesia primitiva registrado en Hechos y, siguiendo ese modelo, continuar dentro de los parámetros de la comunión caracterizada por los Cristianos primitivos.

Orígenes de la iglesia

Hechos describe el desarrollo de la iglesia en Jerusalén y el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés (Capítulo 2), así como también la intrépida predicación que Pablo hace del evangelio haciendo conversos en toda su trayectoria hacia Roma (Capítulo 28). La comunidad de creyentes

nacida de estos “hechos” poseía una influencia penetrante a través del mundo debido a su formación por el Espíritu desde el principio. El resultado podía verse:

Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones . . . y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común (2:41, 42; 4:32).

La identidad y el creciente éxito de la iglesia primitiva relata cómo vivían los creyentes en auténtica comunión. Entender y practicar lo que la *comunión* expresó en Hechos y en el Nuevo Testamento, debería ser la meta de nuestras congregaciones hoy en día.

Koinonia

En griego, el término *koinonia* describe mejor la unidad espiritual y social de la iglesia, porque la palabra puede ser traducida de diferentes formas: *comunión, asociación, hermandad, participación*. Este estatus compartido crea la comunicación y la comunidad. Los Cristianos en crecimiento vivían dentro de este marco desde la conversión. Esto era una comunión tanto social como espiritual, registrada en la palabras de Juan: “Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3).

Aun hoy, esta *koinonia*, dentro de la vida de la iglesia depende de

continúa en la página 26

Preguntas y Respuestas



¿Es suficiente confesar nuestros pecados a Dios en privado, o es necesaria la iglesia para la confesión?

Todos hemos escuchado el dicho “La confesión es buena para el alma.” Pero para muchos, la confesión es una idea abstracta que no es parte de su vida cotidiana. Muchos asocian la confesión exclusivamente con una persona hablando con un sacerdote o revelando sus secretos sexuales a un grupo de responsabilidad. Pero la confesión simplemente significa decir la verdad respecto a nuestro pecado. El engaño trae la muerte. Decir la verdad da vida.

El libro *Life Together (La Vida en Común)* de Dietrich Bonhoeffer ofrece una gran visión de la confesión. Él explica que mientras disfrutamos de la comunión unos con otros como santos, permanecemos solos si no podemos admitir abiertamente nuestros pecados el uno al otro. Sin confesión, vivimos con mentiras e hipocresía. A través de la confesión abrazamos la verdad del evangelio de que somos pecadores que necesitan la gracia amorosa de Dios. Mediante la confesión rompemos a través de la verdadera comunión porque vamos a la comunidad, a la cruz, a la nueva vida y a la certeza.

Comunidad. No importa qué comunidad disfrutamos, si estamos aislados en nuestro pecado, permanecemos solos. No debemos conformarnos con una comunión superficial que nos permita ser sólo santos, nunca pecadores. Admita no sólo que es usted un pecador, sino también qué pecados comete. En la transparencia encontramos la verdadera comunión entre nosotros como realmente somos.

Cruz. En la cruz Jesús murió públicamente al pecado, y en la confesión participamos en la muerte pública de la carne. Así como Jesús murió públicamente, nuestra carne debe morir en presencia de otros.

Nueva vida. La confesión pública produce una verdadera ruptura con el pasado. Mientras el pecado se mantenga privado o confesado sólo a

Dios, podemos permanecer vinculados con nuestro pasado, víctimas de oscuros recuerdos y anhelos. Pero mientras los llamamos por lo que son, nos liberamos de nuestro pasado pecaminoso.

Certeza. Al confesar a otros, rompemos el ciclo de la confesión continua y sin arrepentimiento a Dios y tenemos la certeza de que nuestros pecados son perdonados. ¿Cuántos de nosotros estamos atrapados en un ciclo perpetuo de pecar, confesar a Dios, y luego volviendo a pecar? La salida es confesar a otros, recibiendo la seguridad concreta de su amor y perdón de ellos y de Dios (Proverbios 28:13; Juan 20:22, 23).

Cuando estamos aislados, somos más vulnerables a la tentación, pero en el contexto de confesar relaciones, somos más resistentes. Aunque sea doloroso, hay gozo en la confesión. Cada vez que confesamos, se hace más fácil ser honesto acerca de nuestro pecado y, a su vez, más difícil volver a él.

Al mismo tiempo, debemos tener cuidado de confesar de maneras que sean discretas, seguras y centradas en el arrepentimiento. La confesión descuidada a personas inmaduras y poco confiables es tan mala como no confesar. Pero las recompensas de encontrar verdadera comunión con hermanos maduros y dignos de confianza en Cristo son grandes. La paz gloriosa se encuentra en la comunión en la que nada está oculto. El descanso y la seguridad siguen en la seguridad de la verdadera comunión.

La vida Cristiana es una aventura de grupo, no una búsqueda individual. Los Cristianos mueren cada día en el oscuro aislamiento del pecado. La cura es la confesión dentro de la comunidad. El escape de la culpa y el crecimiento en la gracia ocurre a través de la comunión con Cristo y la iglesia. En la comunidad confesamos nuestras faltas y fracasos a Dios (1 Juan 1:9, 10) y el uno al otro (Santiago 5:16) en busca del perdón y la sanidad del pecado y sus efectos terribles. Por la gracia de Dios encontramos sanación y verdadera comunión con Dios y entre nosotros a través de la confesión.

— Anciano Israel Steinmetz

Acogiendo a los marginados
al cuerpo de Cristo.

por **Gordon S. Grose**

¿Cómo animar a la persona mentalmente enferma para que siga a Jesús? Tales personas pueden experimentar pensamientos extraños (según nosotros), expresar sus sentimientos en forma impredecible, y/o poner a prueba severamente sus relaciones personales, incluyendo aquellos entre nosotros. Si estamos en un estudio bíblico con alguien así, ¿cómo les hacemos sentirse cómodos, ayudarles a centrarse en nuestra discusión, y capacitarlos para crecer espiritualmente?

Tome, por ejemplo, el caso de Carl Johnson. Un sueño que él había expresado de cómo se sentía consigo mismo.

Toda nuestra familia se encontraba en la playa. Me metí en el agua y recogí una piedra, un trozo de madera petrificado con jeroglíficos de aspecto fuerte. Inmediatamente, tuve esta duda: yo era inútil, estúpido, miserable, hecho un desastre. Toda mi familia me atacó, condena total:

“Eres absolutamente inútil. No hay nada que puedas hacer al respecto.”

“Ves, te lo dije,” expresó mi padre. Al final, solo quedaba mi madre. Todos se habían ido. “En aproximadamente una hora y media partirás para el infierno,” dijo ella. “Toda nuestra familia se irá al infierno.” Comencé a gritar, gritar, y gritar.

Los gritos de Carl lo despertaron. Aunque algunos detalles permanece oscuros, tales como el significado de los jeroglíficos,

Discipulando a Enfermos Mentales

ciertamente entendemos el punto principal: Carl sentía una condena total de parte de su familia. Él sufría de sentimientos de inutilidad e impotencia — que él era lo suficientemente malo como para llevar a su familia al infierno. Él sentía además estar bajo la condenación del mismo Dios.

Quizá en un principio le responderíamos a Carl sugiriéndole seguir a Jesús. Sin embargo algunos años antes de esto, Carl había respondido a la invitación en una cruzada de Billy Graham. Pasó por el bautismo, se unió a la iglesia local, y ahora se reúne regularmente con otros varones para orar. La verdad es, que aunque él es un seguidor de Jesús, Carl tiene una enfermedad mental.

Falsa condenación

Carl sospechaba profundamente de las intenciones de los demás. Después de la reunión en la iglesia, él desafió al pastor. “¡Predicaste acerca de mí esta mañana, verdad!” aun cuando su pastor le reafirmaba no haber pensado en él durante el sermón, la siguiente semana — en realidad, cada semana — Carl anteponía el mismo desafío.

¿Cómo puede, alguien como Carl, tratar con el sentido de fatalidad y vencer su temor para seguir a Jesús? ¿Cómo puede alguien,

con quien compartimos “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” (Efesios 4:4, 5), también encontrar comunión en el Espíritu?

Carl buscó ayuda con un consejero Cristiano. No tenían ni idea que sus relaciones durarían más de diez años con sesiones bimensuales. En cada ocasión Carl revelaba su temor de que Dios lo había condenado, y traía porciones escriturales cuidadosamente seleccionadas para probar su punto de vista. Para convencer a su consejero, él compartía las interpretaciones más hostiles y negativas de cada pasaje.

“¡Allí está, ves!” dijo al leer Mateo 12:31 respecto a la blasfemia en contra del Espíritu. “He cometido el pecado imperdonable, y Dios me ha condenado.”

Su consejero, un pastor experimentado, pacientemente leía todo el contexto del pasaje con él, y sutilmente sugería una interpretación alterna.

Lentamente, Carl retrocedía de su rígida interpretación de aplicar la Escritura en la forma más hostil en contra de sí mismo — hasta la siguiente sesión.

“¡Allí está, ves! te dije, Dios me condenó,” decía él, citando Hebreos 6:4-6 en cuanto a crucificar nuevamente al Hijo de Dios. O citaba 1 Juan 3:10: “todo aquel que no hace justicia no es de Dios. . .”



Consejero paciente

Mes tras mes, y año tras año, Carl traía pasajes de la Biblia una y otra vez para expresar sus más grandes temores. Una lectura cuidadosa del contexto y la paciencia del consejero permitían a Carl expresar sus dudas acerca de sí mismo, su temor, e incluso su misma hostilidad hacia el consejero (p. ej. cuando tenía que esperar por mucho tiempo en la sala de espera) sin ninguna vergüenza u hostilidad a cambio.

La providencia de Dios en la forma de un consejero comfortable tratando con la interpretación Escritural, ayudó para traer sanidad a Carl. Él pudo resolver su desconfianza por los motivos de otros en las sesiones. Durante el tratamiento, Carl necesitó hospitalización una sola vez, una gran victoria para su familia, para la sociedad, y para él mismo. La terapia le ayudó a evitar un trastorno familiar, un alto costo a los contribuyentes, y la vergüenza de estar encerrado.

Pasos importantes

El cuerpo de Cristo puede disciplinar al enfermo mental. “¡Pero yo no soy un consejero!” dirá usted. ¿Cómo puedo hacer eso? Aunque la consejería provee de una habilidad especializada y tiempo para sanar despacio y con paciencia, los Cristianos en las iglesias locales

puede dar pasos importantes para ayudar.

Familiarícese usted mismo con las señales de una enfermedad mental. Únase a la asociación local de salud mental, tales como National Alliance on Mental Illness (Alianza Nacional sobre Enfermedades Mentales), o NAMI (nami.org). Familiarícese con gente que sufre de esta condición.

Amístese con esa persona mentalmente enferma. Pase algún tiempo con ellos. Aprenda de sus vidas, de sus familias y la forma cómo ellos tratan con el diario vivir.

En un blog del 15 de diciembre del 2015 *Psychology Today.com*, el notable psiquiatra Allen Frances, MD, escribe de la importancia de ser amigo con el enfermo mental. Él cita a Virgil Stucker, quien pasó su vida adulta en comunidades terapéuticas que instan a la resocialización y recuperación de personas con enfermedades mentales severas:

He vivido gran parte de los últimos 40 años en comunidades sin fin de lucro, con personas que son diagnosticadas con enfermedad mental. Mi familia y yo con frecuencia caminamos, comemos, socializamos, trabajamos y jugamos con personas que también han sido tratadas como aislados de la sociedad.

¿Desamparados (náufragos)? Es lo que se declara al inicio del blog de Frances: “El abandono hace empeorar al enfermo mental, la inclusión lo mejora.”

Comparta al Señor, según sea apropiado, con personas que luchan con una enfermedad mental. Usted puede descubrir, así como Carl, que se ha amistado con un creyente. Como discípulo de Jesús, usted puede hacerse compañero de ellos en su grupo de estudio bíblico. Ayude al enfermo mental a entender al grupo y a los amigos suyos a que entiendan al enfermo mental también.

Apoyo del cuerpo

Varios años después de haber discontinuado la terapia, Carl le envió un email a su terapeuta preguntándole si él lo consideraba ser la misma persona que había visto durante la consejería. “Me siento 1,000 veces mejor que cuando nos reuníamos,” escribió. “He aprendido a poner en práctica las cosas que usted me enseñó.”

Nunca sabremos el impacto que nuestras vidas tiene en los demás. Pero lo que sí importa como Cristianos es que todos somos un solo cuerpo. Ya sea enfermo o sano, todos necesitamos seguir a Jesús más de cerca. Como un cuerpo, todos necesitamos que otros nos ayuden. **AB**

Gordon S. Grose

escribe desde West Linn, OR. Adaptado de *Tragedy Transformed: How Job's Recovery Can Provide Hope For Yours [Tragedia Transformada: Cómo la recuperación de Job Puede Prover Esperanza Para los Suyos]* (Believers-Press, 2015), por Gordon S. Grose.





¿Qué olvidamos ser?
por Dorothy Nimchuk

“Voy a ser un Power Ranger cuando sea grande!” declaró nuestra nieta de cuatro años. “Puedes ser cualquier cosa que quieras ser,” aseguró su papá.

A continuación, invirtió su pregunta anterior. “Papá, ¿qué quieres ser cuando tú seas grande?” Desprevenido, respondió que ya había crecido, con una familia y un negocio cada vez mayor. Después de considerar esto debidamente, nuestra nieta preguntó: “Pero papá, ¿qué olvidaste ser?”

Nuevo mandamiento

Nuestro Padre celestial puede desear hacer una pregunta simi-

lar. Podríamos decir que estamos siguiendo la luz y la verdad del evangelio, pero fracasamos miserablemente en hacerlo. Algunas veces nuestras acciones no están a la altura de nuestro compromiso porque hemos olvidado cómo amar a nuestros hermanos creyentes. Satanás, el padre de la mentira y autor de la confusión, se deleita en llenar nuestras mentes de quejas, arrastrándonos hacia abajo en el síndrome del “pobre de mí.”

Jesús provee el antídoto para esto: “Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en Él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando y la luz verdadera ya alumbra” (1 Juan 2:8). Cuando dejamos la oscuridad del pecado, debemos caminar en Cristo, la Luz del mundo. La obediencia no puede dejarse atrás, porque en el cumplimiento de Sus mandamientos, el amor de Dios se perfecciona en nosotros (v. 5). Muchos de los ju-

díos continuaron en la oscuridad, negándose a permitir que la luz del evangelio brillara sobre ellos. Podemos encontrarnos a nosotros mismos buscando a tientas la luz, pero caminando en esa oscuridad cuando no podemos extender el amor de Dios a nuestros hermanos (v. 11).

¿Qué nos inspira a actuar, a servir, como Cristo sirvió? El amor, una fuerza motivacional que nos obliga a responder en especie. La dirección del Espíritu nos inspira a actuar a través del amor. Así como sin fe es imposible agradar a Dios, así sin amor es imposible cumplir Su propósito para nosotros. Podemos encontrarnos en la periferia, no queriendo dejar ir esa oscuridad totalmente – un pie adentro, un pie afuera.

La advertencia de Pablo a la iglesia en Corinto nos envía un mensaje a todos. Podemos hacer buenas obras, tener carreras exitosas, citar escrituras, entender a los

profetas y su mensaje, y dominar múltiples lenguas. Pero todos estos logros no son nada sin amor (1 Corintios 13).

Cristianos vibrantes

Es imposible ser una iglesia vibrante del siglo XXI sin tener Cristianos vibrantes del siglo XXI. Cuando caminamos a la luz del amor, podemos realmente funcionar como una iglesia vibrante, Cristo-céntrica, formada por el Espíritu y basada en la Biblia.

Que siempre expresemos gratitud a Dios por los beneficios de Su amor, emulando ese amor en nuestras relaciones con los demás.

Pero *¿cómo* amamos a aquellos individuos que tienden a agitarse, a provocarnos, a inmiscuirse en nuestro espacio personal, y que son francamente desagradables hacia nosotros? ¿Tenemos una *gran actitud* hacia ellos? ¿Tenemos una *actitud combativa*, siempre buscando una pelea o confrontación? Más bien, debemos ver a esas personas a través del filtro del amor de Jesús, que levantó a los oprimidos, consoló al afligido, ayudó a los débiles y alivió su sufrimiento. La rivalidad entre hermanos nunca debe formar parte de nuestras familias en la iglesia. Jesús operaba con una actitud de siervo, y nosotros también deberíamos considerar las necesidades de los demás por encima de las nuestras.

Toda la Biblia es la historia de amor de Dios, y todo es acerca de Jesús: Su parte en la Creación; la promesa de Génesis 3:15 de un Salvador-Mesías; las palabras de los profetas acerca de lo mismo; Su venida, ministerio, sacrificio amoroso y futuro reino terrenal como Señor. Cristo es la Luz del mundo, pero algunas personas

prefieren la oscuridad. Jesús dijo: “Y esta es la condenación, que la luz ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras fueron malas” (Juan 3:19).

El antiguo mandamiento se obedeció desde un punto de vista legalista — al pie de la letra y con muchas restricciones y tradiciones añadidas por el hombre. Jesús nos dio un mandamiento nuevo, pero no nuevo pues era como el viejo: dos grandes mandamientos

“Es imposible ser una iglesia vibrante del siglo XXI sin tener Cristianos vibrantes del siglo XXI.”

— amar a Dios y amarnos unos a otros — ahora modelados según el amor de Jesús y ministrados por Su Espíritu (Mateo 22:34-40; Juan 13:34; 1 Juan 3:11; Deuteronomio 6:5; Levítico 19:18).

El primer gran mandamiento (amar a Dios) exige que no sirvamos a otros dioses y tampoco nos hagamos ninguno, para honrarle. Debemos reverenciar y recordar Su santo nombre y Su sábado. Los otros mandamientos hacen referencia a nuestras relaciones con los demás: amen a su prójimo,

trátenlos bien y no transgredan contra ellos. Si amamos a nuestros semejantes, de ninguna manera los calumniaremos, los mataremos, los violaremos, los codiciaremos o abusaremos de ellos. El nuevo mandamiento es el antiguo mandamiento redefinido por el amor, motivado por el amor, promulgado por el amor.

Recordando a Jesús

¿Nos consideramos Cristianos “adultos/maduros”? ¿O nos ha dañado Satanás, cortando nuestro suministro de Espíritu y reemplazándolo con sus mentiras de falsa doctrina, con *combates* en lugar de actitudes motivadas por el amor de Dios? ¿Amamos lo suficiente para enfrentarnos cuando es necesario? ¿Lo hacemos con una actitud amorosa, o hablamos con actitudes de superioridad de nuestra posición auto-justificada de juicio auto-determinado?

¿Qué hemos olvidado ser? ¡Ser como Jesús! Cristo debe ser el centro de nuestra existencia. Todo lo que hacemos debe ser enfocado y aprobado por Él. Debido a que Dios amó tanto este mundo, Él nos dejó el legado de Su Palabra escrita y la promesa de que Su Hijo, la Palabra viva, volvería a reclamarnos como Suyos por la eternidad.

Que no olvidemos ser una iglesia vibrante del siglo XXI siendo Cristianos vibrantes del siglo XXI en servicio a nuestro Señor, motivados por el gran amor de Dios.

AB

Dorothy Nimchuk
y su esposo, Nick,
sirven a la CoG7
en Medicine Hat,
Alberta.



Biblia, Doctrina, e Iglesias — ¡Vaya!



por Whaid Rose

Se ha dicho que la división entre los hermanos es la consecuencia involuntaria de la Reforma Protestante. El potencial de división aumenta cuando los Cristianos leen e interpretan la Escritura por sí mismos. Los Reformadores estaban advertidos de este potencial, pero considerando la alternativa, ellos persistieron.

Para ser justos, la división precedió a la Reforma del siglo dieciséis. Las “iglesias orientales” partieron después de la controversia Calcedonia en el siglo quinto. Y el Gran Cisma de 1054 creó la Iglesia Ortodoxa Oriental. Pre-Reformadores separatistas primitivos, incluyendo a los Valdenses y a los Albigenses, sentaron las bases para la Reforma.

Con todo, las preocupaciones crecieron en la medida en que los Reformadores formulaban sus doctrinas; principal entre ellas está la eclesiología — la naturaleza de la iglesia, la membresía en ella, y cómo ésta habría de ser gobernada. La mayoría de grupos separatistas creían que la iglesia debía ser una asociación voluntaria, libre de credos y dogmas humanos. Tal disposición dio surgimiento a la Reforma Radical en reacción al nuevo movimiento Protestante, reflejando así un deseo de reformas más rigurosas.

Los miembros de la Reforma Radical fueron conocidos como Anabaptistas — nombrados así por el “re-bautismo” de adultos y la oposición devota del bautismo de infantes (vea “¿Sabía usted?” p. 23). De los Anabaptistas surgieron los Menonitas, seguidores de Simón Menno, un sacerdote que rechazó el catolicismo en favor de las enseñanzas Anabaptistas. Posteriormente escaramuzas entre ellos los condujo a la formación de la secta Amish, llamada así por su fundador Jacob Amman.

Después de la Reforma Inglesa, precipitada por la revuelta de Henry VIII con el Papa sobre la anulación de su matrimonio, surgieron grupos tales como los

Cuáqueros, Puritanos y Metodistas. El nombre oficial de los Cuáqueros, la Sociedad Religiosa de Amigos, refleja su énfasis en una relación personal con Cristo: “Pero yo os he llamado amigos . . .” (Juan 15:15). *Cuáquero* es derivado de las palabras con las que su líder, George Fox, imploró a un juez de la corte: “¡Tiembla delante de Dios!”

Los Puritanos buscaban “purificar” la Iglesia Anglicana de todos los vestigios restantes de Roma. El Metodismo fue fundado por John y Charles Wesley, hijos de un ministro Anglicano y quienes fueron impulsados por una búsqueda de la santidad y el evangelio. Después de emigrar a los Países Bajos para escapar de la persecución, los Puritanos (y peregrinos) trajeron la Biblia y el Cristianismo al Nuevo Mundo.

Así, la búsqueda por una eclesiología bíblica, precedió y siguió a la Reforma del siglo dieciséis. Entre tanto que la necesidad de la Reforma y su impacto son innegables, no obstante, no fue un “cúralo todo,” o una restauración de todas las cosas. Los Reformadores tenían pies de arcilla, y algunas de sus reformas fracasaron.

Pero en el análisis final, regresamos a aquellos principios acerca de la iglesia que impulsaron tanto a los Reformadores como a los radicales: La iglesia juega un papel importante en el plan de salvación de Dios — no debe confundirse con la enseñanza de que no hay salvación fuera de la Iglesia Católica Romana. La iglesia no es un edificio, y no toda iglesia es una iglesia. Su unidad proviene, no de los edictos papales, sino de un compromiso a su Señor, informada por un Libro. La libre práctica de la fe personal es un derecho inalienable.

Estos principios, vigorosamente defendidos por los no conformistas cuyos núcleo de valores se asemejan a los nuestros, nunca deben darse por asentado.

A person stands in silhouette on a stone ledge, looking out at a large splash of water against a sunset sky. The water is splashing upwards, creating a large, textured cloud of droplets. The sky is a mix of orange, yellow, and blue, suggesting a sunset or sunrise. The person is on the left side of the frame, looking towards the right.

Camino del Mar (Éxodo 14:15, 16)

Quando las aguas se apartan
Y el lecho del mar se convierte en un sendero de nuevo,
Es hora de elegir
Entre cruzar o no moverse.
Como siempre, la invitación ofrece libertad
de la esclavitud a lo seguro
mientras omitiendo detalles del desierto
que conducen a lo peligrosamente diferente.
Hemos pasado por estas paredes de agua
lo suficiente para saber
que la promesa no es una tierra
el desierto no es un vacío
el viaje no es un escape.
Cuando vamos a donde el Señor nos guía
y dejamos lo que el Señor ha hecho a un lado,
la elección siempre es clara
y el movimiento es siempre hacia adelante.
Vayamos.



Charlas Trivia

■ [Liderazgo]

por Caitlin Meadows

“**H**ola! ¿Cómo estás?”
“¡Estoy bien, gracias!
¿Cómo estás tú?”
“¡Estoy bien!”

Y con eso, el protocolo social considera a ambos individuos libres para separarse.

Este intercambio se hace innumerable veces en cada reunión de la iglesia. No existen pensamientos u opciones alternas ante la respuesta de la otra persona. Generalmente ni siquiera nos preguntamos si en realidad “estoy bien” o si la expresión es una verdad. Entrenados para ser educados, ni siquiera le ponemos atención a las respuestas.

Como persona introvertida que se ha adaptado a la extroversión, con frecuencia sostengo pequeñas conversaciones como estas, como si fuera algo que hay que pasar tan pronto y menos doloroso sea posible. Temo decir algo equivocado que pueda crear un momento incómodo.

Sin embargo, cuando la respuesta típica antes mencionada es substituida con una respuesta real que expone la razón para la respuesta provista, entonces soy sacudida repentinamente por el “piloto automático” del ritmo de protocolo. Ahora debo involucrarme. Mi mente debe hacer un cambio y enfocarse más. La charla se transforma en conversación. En esta forma sutil, se me da la oportunidad de servir desinteresadamente a mi hermano o hermana.

¿Cómo? Mediante la comunicación. En esta situación, rápidamente apago el auto-piloto y enciendo lo que por costumbre debería ser mi configuración mental predeterminada: comunicarme intencionalmente con gracia.

Intencionalidad

Tal como Amber Riggs ha escrito en “Why Jesus-Followers Should See Themselves as Leaders” [“Por qué los Seguidores de Jesús debieran verse a sí mismos como líderes”] (ArtiosMagazine.org), sea que seamos un líder oficial de algún ministerio o no, toda persona que ha escogido seguir a Cristo es re-creado por Él para liderar (2 Corintios 5:17, 20). Nuestra comunicación diaria es la forma más práctica de cómo podemos influenciar nuestros círculos para Cristo. Contrariamente, es la forma más práctica con la que podemos alejarlos de Él.

Por esta razón, no debemos ser descuidados en nuestras conversaciones. Debemos enfocar nuestras interacciones con otros con la intención de orientarlos hacia Jesús. Nuestras mentes deben estar predeterminadas con anticipación para ser compasivos de otros también, ya que algunas veces la mala comunicación ocurre y podría ser hiriente. El manejo de nuestra comunicación diaria con esta clase de mentalidad evita la complacencia de trivialidades, optando más bien por una comunicación con gracia.

Todos nos comunicamos diariamente; no lo podemos evitar.

les

Por lo tanto, debemos poseer un entendimiento básico de lo que la comunicación involucra. Esta ocurre cuando dos o más individuos envían y reciben un mensaje. Ambos lo hacen usando palabras (expresadas y escritas) y señales no verbales (p.ej. expresiones faciales, gestos, y tono de voz). Usando estos símbolos de comunicación, he aquí tres formas de evitar las trivialidades y comunicarse intencionalmente con gracia.

Escuchar

Escuchar es algo más que oír. Los seres humanos tienen esta maravillosa habilidad de sintonizar las cosas. En efecto, nuestros cerebros pueden oír toda clase de sonidos sin siquiera procesarlos. ¿Recuerda haberse encontrado usted mismo no captando información importante en las clases de la prepa y la universidad? Su mente se había desviado. Usted no estaba escuchando.

Cuando decidimos escuchar activamente a una persona que trata de comunicarse con nosotros, les estamos comunicando no verbalmente altruismo y humildad. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3).

Al dar nuestro tiempo para que otra persona se comunique con nosotros, les estamos sirviendo. Les estamos mostrando, mediante nuestra atención total, que ellos son de valor y que respetamos sus pensamientos y necesidades.

Con humildad escuchamos para entender, suspendiendo nuestros pensamientos para comprender mejor lo que la otra persona está compartiendo.

Mediante nuestro lenguaje corporal, como el contacto visual e inclinación de la cabeza, la persona con quien estamos conversando sabe que su mensaje está siendo recibido.

Clarificar

Mientras mostramos que estamos escuchando de esta manera, al buscar la clarificación hace que nuestra acción de escuchar de un paso hacia adelante.

Cuando llega nuestro turno de hablar, *SkillYouNeed.com* sugiere aclarar las expresiones de la persona hace que las validemos. Hacer esto demuestra que estamos haciendo un esfuerzo por entender la situación que ellos están compartiendo. Otro beneficio de la clarificación es que ayuda a reducir los malentendidos. Clarificar es poner en nuestras propias palabras el mensaje que se está recibiendo. Ejemplos de respuestas clarificadoras son:

“entonces, lo que usted está diciendo es. . .”

“en otras palabras, usted siente. . .”

“estoy en lo correcto al entender que usted. . .”

Estas clases de respuestas pueden parecer anormal, pero contribuyen a evitar la frustración y conflicto que con frecuencia resultan de la mala comunicación.

Relacionar

Como miembros del cuerpo de Cristo, somos una comunidad compuesta de individuos que están en una relación con Cristo y con los demás. Las charlas triviales deberían evitarse debido a que usualmente son superficiales.

Para evitar la superficialidad y comunicarse intencionalmente con gracia, debemos relacionarnos unos con otros en nuestras conversaciones. Al compartir lo relacionado a nuestras experiencias similares y al ofrecer empatía, desarrollamos una confianza mutua. En nuestras conversaciones con los demás, podemos cultivar relaciones apropiadas al conectarnos en un nivel personal.

¿Pero cómo?

¿Se está comenzando a sentir un poco exhausto/a con sólo pensar en tener esta clase de conversación profunda con todo aquel que usted se encuentre semanalmente en la iglesia? Si así es, relájese. La comunicación intencionalmente con gracia puede (y algunas veces debe) ser corta y dulce. ¡Y eso está bien! Lo que interesa es dónde yace nuestra motivación al acercarnos unos con otros. ¿Es equivocada, como mi usual manera establecida de querer terminar interacciones? O ¿Lleva esta la intención de servir a otros amorosamente y dignamente?

Cristo, como nuestro Rey, nos capacita mediante Su gracia obrando en nosotros, a guiar en representación de Él — incluso a

continúa en la página 22



Fe en la Encrucijada

Escogiendo la familia de Dios de por vida.
por **Claudean Boatman**

El verano que cumplí once años, mi padre me dio un ultimátum que definió el curso de mi vida.

Él se sentó a la par mía en la banca de la mesa de picnic en el patio de la casa, los codos reposando justo sobre sus rodillas y un gráfico hecho a mano en una de ellas. El sol brillaba en los puños de la camisa azul de algodón de cuadros. Su esposa de pie frente a

nosotros, sus manos en la cintura. Una tos de fumador ocasionalmente interrumpía sus palabras.

Señaló al gráfico. “Estas son las horas de la semana que pasas con tu madre. Esto es lo que tú pasas conmigo. Si quieres ir a la iglesia, tienes que hacerlo cuando estás en casa de tu madre. Tienes dos semanas para decidir. Si insistes en ir a la iglesia mientras estás aquí, entonces ya no puedes volver.”

Miré fijamente al gráfico mientras temblaba en su mano. Él declaró su posición: pasar una hora en la pequeña iglesia al otro lado de la calle restaba al tiempo que él merecía.

Me esforcé para no mirarlo a él o a su esposa, decidida a que ellos

no me vieran llorar.

La noche anterior, ellos dos nos habían recogido a mí y mis tres hermanas para nuestra visita de fin de semana, una semana de por medio. Nos llevó una hora de manejo desde nuestra casa a la de ellos. Como era usual, nos íbamos directo hacia la casa de remolque (tráiler), conectada a la casa principal por un pasillo. Compartíamos los dos dormitorios en el tráiler mientras nuestras dos hermanas dormían en la casa principal.

De las cuatro de nosotras, yo era la única que enfrentaba esta decisión, ya que era la única que amaba ir a la iglesia. Hombros encorvados, mi padre se puso de pie y se alejó hacia el interior. “Piensa

en ello," dijo. Luego me quedé sola. Aun luchando contra las lágrimas, caminé hacia un lado de la casa. No quería que nadie, especialmente mi madrastra me viera.

Hija especial

Los pensamientos daban vuelta en mi mente. Una semana sí y una no, mis hermanas y yo visitábamos a mi padre y a su esposa. Él además no nos prestaba mucha atención. Mas bien se nos decía que jugáramos afuera o adentro en los pequeños cuartos del tráiler. No reíamos durante las comidas ni nos quedábamos en la sala después de la comida.

Unos cuantas veces antes de este día de verano, había yo sentido que importaba, que yo era la favorita de mi padre. Tenía unos vagos recuerdos de él antes que nos abandonara. Él se sentaba conmigo al amanecer antes de irse al trabajo. Se inclinaba en el mostrador de la cocina mientras bebía en silencio su café y yo mi chocolate caliente. Durante esos tranquilos momentos yo era especial.

Otro de esos raros momentos sucedió durante nuestro viaje de campamento el verano anterior, cuando yo tenía diez años. Nos habíamos quedado en un campamento forestal nacional, nuestro remolque rodeado de pinos y arboles de aspen. Mi padre nos hizo palomitas de maíz en la hoguera una noche mientras nos sentábamos en troncos cerca del fuego. Mis hermanas y yo dormimos en el suelo del remolque junto con mis hermanastras.

La siguiente mañana antes del amanecer, pasé sobre ellas para ser la primera en levantarme. El café y el agua hervían sobre la fogata, y mi padre me dio una taza de chocolate caliente. Me senté cerca de él en un tronco. En la tranquilidad le dimos de comer

a las ardillas los sobrantes de las palomitas y mirábamos el fuego apagarse al salir el sol. El hechizo se rompía a medida que uno a uno los otros se levantaban.

En esos momentos, éramos sólo nosotros dos, haciéndome sentir como si yo era su pequeña favorita.

Pero ahora tenía yo que tomar una decisión. Levante mi cabeza. La iglesia al otro lado de la calle quedó a la vista. No era ornamentada o grande, pero era un lugar donde me sentía ser bienvenida. La maestra de los niños conocía mi nombre. Siempre parecía contenta al verme llegar.

La cruz del campanario sobre-

comenzar. Mi madre no iba a la iglesia, así que decidí hablar con alguien que sí asistía. Le consulté a mi pastor — el hermano Grant, como le llamábamos — para que me ayudara con dos preguntas: ¿Renunciaba a la iglesia? O ¿Renunciaba a mi padre?

Retrospectivamente, me alegro que él no dijera que lo sentía por mí, ni me dijo exactamente qué hacer. Él sólo me escuchó y oró. El hermano Grant me instó a buscar en la Biblia por mí misma, y luego oró conmigo pidiendo sabiduría.

Una escritura selló mi decisión: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"

“ ¿Renunciaba a la iglesia? O ¿Renunciaba a mi padre? ”

salía del techo de la iglesia como una encrucijada. Así es como me sentía: en una encrucijada. Aunque no entendía por la cual mi padre quería que yo escogiera, sentía que era importante tomar la decisión correcta.

Cuando llegó la hora del servicio en la iglesia, me senté en el cuarto del tráiler en vez de cruzarme la calle hacia la iglesia. Mi padre y su esposa nos llevaron de regreso a casa ya tarde ese día. Bajé despacio del Rambler azul y lo seguí con mi vista mientras se alejaba.

Primero el reino

Dos semanas para tomar una decisión, y no sabía por donde

(Mateo 6:33). Yo quería ser importante para mi padre, sentir su amor y tener su aprobación. Pero este verso me decía que el reino de Dios es primero. Buscar a Dios antes de todo lo demás era mi responsabilidad. El resultado le correspondía a Dios.

Le escribí a mi padre explicándole mi decisión. Ir a la iglesia era parte de mi fe, así que eso era lo que iba a hacer. El hermano Grant leyó la carta antes de que la enviara. Él afirmó mis palabras y estuvo de acuerdo en que dejara abierta la puerta para una relación si mi padre así lo deseaba.

Mi padre rompió todo contacto conmigo. Mis hermanos recibían tarjetas de cumpleaños y regalos de navidad; pero nunca me envió

uno a mí. Si yo contestaba el teléfono cuando él llamaba, entonces él colgaba. Mentiría si dijera que esas cosas no me enristecían. Mayormente, sin embargo, experimenté la paz que confirmaba que mi decisión era la correcta.

Crecimiento espiritual

Ese verano pude ver del potencial de la iglesia local en la vida de un pequeño. Encontré consejo sabio, personas que oraban por mí, y personas que adoptaron esta huérfana espiritual. Mi iglesia me enseñó como usar principios bíblicos y la oración para guiarme. Aunque nunca conocí el liderazgo

vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Romanos 12:18).

Cuando comencé a reconectarme con mi padre, vine claramente con mi fe intacta y sin intenciones ocultas. Construir una nueva relación era incomodo. Al principio manejaba los treinta minutos hacia la casa de ellos y me estaba con ellos una media hora. Eventualmente, aumenté mi estancia hasta dos horas y trataba de llevar una conversación alegre sobre el clima, la escuela, y el patio de ellos – con una variedad de grados de éxito. Esas visitas nunca fueron confortables, pero yo continuaba haciendo el esfuerzo.

“Buscar a Dios antes que todas las cosas era mi responsabilidad.”

espiritual de mi padre biológico, había varios padres piadosos suplentes que me enseñaron. Algunas veces incluso me hacían sentir como me sentía cuando estábamos sólo mi padre y yo viendo la fogata de mañana que yo era la pequeña chica especial de alguien.

Durante los cinco años que mi padre no me dirigió la palabra, yo continuaba creciendo en mi relación con Dios. Para cuando obtuve mi licencia de conducir, mi padre y su esposa se habían trasladado más cerca de nosotros. Sentí que era tiempo para que yo estableciera una relación con él. Otro verso de la Biblia me guió: “si es posible, en cuanto dependa de

Mi padre falleció dos semanas antes que yo cumpliera 24 años. Nos reconciamos en la medida en que él, o quizá su esposa, lo permitía. En su funeral me sentí agradecida de las dos decisiones que tomé: escogí la fe sobre mi padre, y una reconciliación sin comprometer mi fe.

Décadas más tarde, recuerdo aquel día sin confusión o amargura. En lugar de eso me siento como la pequeña niña especial de Dios, quien tiene el mejor padre que jamás haya habido. **AB**

Claudean Boatman
escribe desde Windsor,
CO.



Charlas Triviales

continúa de la página 19

través de nuestras diversas comunicaciones con los demás, porque fuera de Él, de cierto no podemos llevar fruto (Juan 15:4). Pero cuando vivimos cada día rendidos a Él, Cristo nos infunde tanto del deseo como la habilidad de reflejar Su carácter en todo lo que decimos y hacemos. Como resultado, ya no debemos escondernos detrás de las charlas triviales. Más bien podemos comunicarnos intencionalmente con gracia. **AB**

Caitlin (Stacy)

Meadows y su esposo, Adam, viven en Hudsonville, MI. Para más tocante a la comunicación



Cristiana efectiva, vea el artículo de Caitlin “4 Ways Active Listening Increases Your Influence” [“4 Formas de cómo Escuchar Activamente aumenta Su Influencia”] en ArtiosMagazine.org.

¿Está usted interesado/a en aprender más acerca de cómo profundizar su influencia por Cristo en su diario vivir? Si así es, revise ArtiosCollege.org.

Recordatorio

Comenzando con el cuarto trimestre, las órdenes de cuadernillos de Escuela Sabática ser harán a través de la tienda en línea de la cog7.org. Use este enlace at baonline.org. Si necesita ayuda para hacerlo, llame a la oficina de la Conferencia General al 303-452-7973.



¿Sabía Usted?

- Mientras que los nombres como Martín Lutero y Juan Calvino son familiares hoy en día, individuos menos conocidos entre la rama “radical” de la Reforma allanaron el camino para mucha de la práctica de la iglesia que ahora damos por sentado. A diferencia de la Gran Reforma Magistral, que al igual que el catolicismo, trató de conformar toda la sociedad a las enseñanzas de la iglesia a través del derecho civil, los radicales presionaron por ser una iglesia libre de creyentes intencionales desvinculados y sin coacción del poder político.
- La Reforma Radical desarrolló un designio que rechazó la violencia de la iglesia estatal en favor de las iglesias independientes que conducía sus propios asuntos, tomando la iglesia del Nuevo Testamento y las enseñanzas de Jesús como su modelo de gobierno. El bautismo del creyente era la enseñanza fundamental que deletreaba la oposición a las iglesias establecidas. El rechazo de los radicales de aspersión infantil les ganó el apodo despectivo de Anabaptistas, o Rebaptizadores.
- El bautismo de adultos y la Reforma Radical surgieron en Zurich, Suiza, en 1524, apenas siete años después que Lutero clavara su tesis. Sin embargo, se cree que el anabautismo comenzó oficialmente el 21 de enero de 1525. En este día, un grupo de disidentes, entre ellos Félix Manz y Conrad Grebel, rebautizaron a personas adultas por primera vez después de las discusiones con el líder de la Reforma Ulrich Zwingli se rompieron, y el concilio de Zurich dictaminó que el bautismo infantil era bíblico.
- Las implicaciones políticas de las prácticas anabaptistas (bautismo de adultos, pacifismo y la separación entre la iglesia y el estado) calificaron a los anabaptistas como radicales por la Reforma y por los líderes católicos. De allí siguió la persecución por el Estado, rápida y dura, por todos lados. Félix Manz fue uno de los primeros en ser martirizado por la causa. Después de varios arrestos por re-bautizar, fue condenado a muerte. Con su madre, Anne, animándolo, fue ejecutado por ahogamiento el 5 de enero de 1527.
- La persecución sólo avivó las llamas de la Reforma Radical a medida que las comunidades comprometidas con Jesús y el Nuevo Testamento comenzaron a aparecer por todo Suiza y Alemania. En Estrasburgo, Michael Sattler fue el primero en bosquejar sistemáticamente la posición de los anabaptistas mientras suplicaba a los líderes reformados de la ciudad por las vidas de sus hermanos encarcelados. Esto dio lugar a su famosa Confesión de Schleitheim, escrita el 24 de febrero de 1527.
- Hoy en día, los Menonitas, los Amish y los Hermanos son progenie directa de la Reforma Radical. Pero la nueva eclesiología que desarrollaron al regresar a las raíces bíblicas en riesgo de muerte influyó profundamente en el Cristianismo Evangélico y la libertad política de religión en todo Occidente. El 20 de mayo de 1527, Michael Sattler fue torturado y quemado en la hoguera por sus siete artículos en defensa del discipulado en comunidad. Su esposa, Margaretha, fue ahogada dos días después.

Fuentes — J. Denny Weaver, *Becoming Anabaptist* (Herald Press, 2005).

“Transformando Visión en Realidad” — Cristo Céntrica • Formada por el Espíritu • Basada en la Biblia • Observadora del Sábado • Distinta Pero Inklusiva • Ferviente en Adoración • Compasiva en el Servicio • Dedicada a Testificar • Unidos en Comunión • Comprometida con el Discipulado



Guiado por el Espíritu, Crecido en Gracia

Paso a paso a la
transformación.

by Jody McCoy

Una madre estaba haciendo panqueques (pancakes) para sus hijos, Kevin (de 5 años) y Ryan (de 3). Los niños discutían sobre quien obtendría el primero, por lo cual ella contestó, “No niños, Jesús dejaría que su hermano tenga el primero.”

Kevin captó el mensaje. Se volvió hacia su hermano menor y le dijo, “Ryan, tú sé Jesús.”

Gracia significa sacrificio. La gracia nunca es gratis; siempre le cuesta a alguien. Como seres humanos, somos más inclinados a recibir que a dar gracia. “Ryan, tú sé Jesús” es nuestra naturaleza. A la vez entendemos que necesitamos extender la gracia hacia aquellos que nos han perdonado. Así que estamos dispuestos a dar gracia a

aquellos que la merecen. Después de todo, eso es justo. Nosotros damos a aquellos que nos dan.

Amor condicional

El apóstol Pablo dijo que algunos de nosotros podemos incluso estar dispuestos a morir por una persona buena, quizá alguien que muriera por nosotros (Romanos 5:7). Esto es amor condicional: Amamos aquellos que nos aman. Pablo contrastó esto con el amor de Dios: “Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (v. 8).

¿Estaría usted dispuesto a sufrir y morir, no por la gente que muriera por usted, sino por aquellos que lo abandonarían, despreciarían, le escupirían, se burlarían y crucificarían? Por esos es quien Él murió; Él murió por nosotros: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

Jesús nos ama no porque seamos buenos, sino porque Él es bueno. Ese es amor incondicional. La naturaleza humana ama a aquellos que nos aman, pero no tenemos fuerzas para amar a aquellos que nos causan daño. Sin embargo, Jesús lo hizo: “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos” (Romanos 5:6).

Jesús murió por nosotros cuando nosotros no moriríamos por Él. Él proveyó un camino que nosotros podíamos seguir, sin importar nuestra débil naturaleza: “Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Aun cuando carecemos de la habilidad de dar gracia a aquellos que no lo merecen, sí podemos ver que Jesús es digno de nuestro amor. Después de todo, es correcto dar nuestras vidas a Aquel que dio la suya por nosotros. Jesús guió en bondad para que nosotros pudiéramos seguir Su bondad en especie. Podemos vivir para Él debido a que Él murió por nosotros.

Amor a la semejanza de Cristo

Cuando entregamos nuestras vidas a Jesús, Él nos da Su Espíritu, incluyendo el poder de Su amor incondicional. Con este poder, podemos trascender nuestra propia necesidad por aquello que es justo, y a la vez entrar en Su sacrificial gracia. Podemos perdonar porque hemos sido perdonados. Su poder en nosotros nos da el poder de amar aun a aquellos que nos odian. En su Sermón del Monte, Jesús describió Su bondadosa propia naturaleza, la naturaleza que nos quiere dar:

“Oísteis que fue dicho: amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendicid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?” (Mateo 5:43-46).

Me gusta ir a tiendas de libros usados. Un día el título de un viejo libro captó mi atención: *¿Por qué Jesús Me Hace Sentirme Nervioso?* relacionado al Sermón del Monte. El autor decía que nosotros encontramos la naturaleza sacrificial de Jesús tan ajena a nosotros que se convierte en espantosa. Preferimos creer que Jesús no está hablando en serio cuando dice que amemos a nuestros enemigos. En lugar de eso, nos absolvemos a nosotros mismos con la creencia de que nadie de hecho es capaz de hacerlo. Sin embargo, quedamos con la inquietante sensación

de que Jesús lo dice en serio ya que Él fue humano y a la vez sacrificó Su vida por Sus enemigos. En otras palabras, *Jesús me hace sentirme nervioso*.

Día a día, pensamos que estamos bien porque amamos a aquellos que nos brindan su amor. Entonces Jesús dice que incluso los no-cristianos hacen eso; esa es simplemente naturaleza humana. Él desea darnos Su sacrificante naturaleza. Él quiere transformarnos de humanos mortales a hijos de Dios inmortales. Ahora, ¿qué se supone debo decir ante eso?

Una naturaleza sacrificial está dispuesta a brindar gracia a aquellos que no la merecen. Yo no quiero hacer eso, porque no es justo. La idea en sí va en contra de mi naturaleza. Pero sí quiero la



inmortalidad. Quiero la gracia de Dios, pero también quiero mantener mis derechos bajo la ley. ¿Puedo sólo obtener los beneficios del sacrificio de Jesús sin dejar que Él cambie mi naturaleza? ¿Puede Él sacrificar Su vida por mí sin yo tener que ser un sacrificio vivo para Él? ¿Puedo sólo aceptarlo como mi Salvador sin aceptarlo como mi Señor?

El realidad, lo que estoy diciendo es, “Jesús, Tú sé Jesús. Yo quiero Tu don de gracia, pero no quiero ser como Tú.”

Visión para la Iglesia

¿Cómo aplica esto a nuestra iglesia?

El plan de transformar nuestra visión de una iglesia vibrante del siglo 21 en una realidad (TVR por sus siglas en inglés), es un viaje espiritual para ayudarnos a someter nuestros corazones y permitir que el Espíritu de Dios nos transforme en la naturaleza de dar de Cristo. TVR sigue el patrón de nuestro viaje espiritual personal. En la primera etapa, damos nuestras vidas a Aquel que dio Su vida por nosotros. Respondemos al amor de Jesús.

Cuando damos nuestras vidas a Jesús, Él nos da Su Espíritu, incluyendo el poder de Su amor incondicional. Ahora tenemos dos naturalezas: Su naturaleza sacrificante y nuestra vieja naturaleza egocéntrica humana. Nuestra responsabilidad es soltar la vieja naturaleza para poder participar en Su gracia. Este proceso de soltar nuestra necesidad de justicia, nuestros derechos bajo la ley, lleva tiempo. Cada vez que damos de nosotros mismos a otros, Jesús nos da más de Sí mismo a nosotros, y así crecemos en Su naturaleza de dar. Esta es la segunda etapa.

Con Su naturaleza, me intereso por la justicia de otros debido a que Su ley de amor vive dentro de mi corazón. Sin embargo, ya no necesito justicia para mí mismo. Mediante el poder de Su amor incondicional en mí, puedo sufrir injusticia por otros, tal como Jesús sufrió injusticia en mis manos por mí. Eso no es humano; eso es divino. Cuando otros vean el poder de Su amor en mí, ellos dirán, “¡No sé lo que hay en ti, pero yo lo quiero!”

La tercera y última etapa de TVR es Obediencia Amorosa. Esa es la Gran Comisión, donde permitimos que Jesús obre a través

de nosotros para rescatar al mundo perdido que Él ama. Un día la puerta de la gracia se cerrará, todo el sufrimiento terminará y el paraíso comenzará. La oportunidad de ser un sacrificio vivo para Jesús es ahora, mientras la puerta de la gracia aún está abierta.

Jesús se aflige por aquellos en peligro, y nosotros tenemos la oportunidad hoy de ser Su amigo. Hablaremos al respecto en una próxima oportunidad. **AB**

Jody McCoy es director ejecutivo de la CoG7 y vive en Austin, TX.



La Iglesia Como una Comunión

continúa de la página 10

la comunión con Dios y su Hijo como la fuente de nuestra pureza y verdad compartida.

La variedad de palabras en la familia de *koinonia* (*koinonos*, *koinoneo*, *koinos*, *koinonikos*) expresa una abundancia de ideas relacionadas que construyen en la *koinonia* Cristiana: compartiendo cosas en común, compañía en sociedad, participación, tener una fe en común, comunicación unos con otros, y contribución a las necesidades de los demás. Obviamente, usar el grupo de la palabra *koinonia* representa un involucramiento sin reserva dentro el cuerpo de Cristo. Los creyentes tienen una comunión real al compartir las vidas unos con otros a través de Dios y su Hijo.

La vieja expresión en latín *communio sanctorum* (“comunión de santos”), habla de esta vida compartida, que identifica a la iglesia como un cuerpo de miembros en completa comunión unos con otros. O sea, el cuerpo, cuya cabeza es Cristo, se comunica con todos sus miembros para que ellos realicen toda clase de actividades: internas o externas, para preservación o crecimiento, para desarrollo espiritual o social.

Características de comunión

Los primeros capítulos de Hechos relatan las características básicas de la iglesia como una comunión:

- amistad y hermandad íntima unos con otros;
- estudio continuo de la enseñanza y doctrina apostólica;
- compartimiento del pan con gozo y sencillez de corazón;
- motivándose unos a otros al amor y las buenas obras;
- trabajar en la comunidad para suplir sus necesidades físicas;
- oración y adoración a Dios en unidad y sinceridad.

Estas características distintivas nos recuerdan que para ser fervientes como la iglesia primitiva, cada creyente debe estar bien influenciado por el Espíritu Santo. Así como Hechos muestra, teniendo completa esta comunión interrelacionada mediante el Espíritu, la iglesia primitiva influyó a un mundo más amplio con su mensaje y estilo de vida, practicando y proyectando una comunión social y espiritual en una forma tal que “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47).

Comunión actual

Se supone que la iglesia debe ser un lugar de comunión verda-

dera formada por el amor del Espíritu. Todos son parte de ella, sostenida por la oración y la adoración, y es vigorizada por el estudio de la Palabra de Dios. Allí es donde la comunión se convierte en una comunidad y sociedad real, una visión de hermandad y familia – vida compartida por medio del Espíritu. Esta iglesia marca su huella en la historia solamente con nuestra sumisión al Espíritu.

Después de casi dos mil años desde el extraordinario nacimiento de la iglesia en el día de Pentecostés, su influencia continúa invadiendo vidas y transformando corazones. En medio de nuestro caótico mundo, la iglesia hace esto mejor cuando sigue el ejemplo de la iglesia primitiva. Los rasgos distintivos descritos en Hechos que la hacen tan vibrante necesitan ser enfatizados hoy. La iglesia continuará influenciando al mundo si nuestra comunión es definida por el amor de Dios y la amistad en Cristo Jesús.

Seamos bondadosos y compasivos unos con otros. Demos pasos prácticos para compartir las necesidades. Oremos y trabajemos juntos cumpliendo la voluntad de Dios. Si hacemos esto, por seguro que seremos un modelo de comunidad que atraiga a cualquiera que busque la verdadera comunión con Cristo Jesús. La iglesia tiene una encomienda de influenciar a otros haciendo que el amor Dios sea conocido. Alcanzaremos esta meta solamente en *koinonia*, como una comunidad de santos.

AB

Hector M. Alvarenga pastorea la CoG7 de Houston Avenue en Houston, TX.



Lecciones Inesperadas

Lo que un visitante aprendió durante la inundación de Jasper. **por Jenny Stephens**

Voy a la iglesia el sábado para alabar y aprender una lección, pero en un día lluvioso de abril pasado, mientras visitaba la congregación en Jasper, Arkansas, Dios tenía una sorpresa — y una lección — para todos nosotros.

Después de los servicios, cuando el almuerzo estaba terminado y la limpieza en marcha, el arroyo cerca se elevó cerca de diez pies. Unos cincuenta de nosotros quedamos atrapados en el edificio de la iglesia.

Vimos cómo el agua se elevaba en el pórtico a nuestros pies, para convertirse en un furioso río. Mientras el agua empezaba a subir, ¿qué cree que fue la reacción? Se enviaron a los niños al segundo piso; parecían estar en un estado casi de celebración, felices por más tiempo para estar juntos, jugar y cantar y hacer camas para descansar.

En la planta baja el resto de nosotros hicimos planes y lo que se necesitara. Reinaban la calma y las ocupaciones. Se pusieron tapetes ante la entrada principal a la iglesia con la esperanza de mantener el agua fuera, pero pronto fueron arrastradas afuera en el río. No pudimos impedir que el agua entrara. El hermano James encontró una escoba y barrió continuamente veinte a treinta minutos para mantener la inundación fuera del santuario.

Mientras eso sucedía, encontramos velas y las colocamos alrededor, y movimos los muebles lejos del agua que subía. Un alma fuerte

(mi hermano John) enfrentó la lluvia torrencial y el agua en aumento para mover los autos que podía hacia un terreno más alto. Nuestro auto nuevo habría sido seguramente una pérdida sin su esfuerzo. Llevamos recipientes con agua para beber, localizamos toallas y notificamos a los Servicios Médicos de Emergencia de nuestra situación. Planeamos una posible estancia esa noche en la iglesia.

Entonces las luces se apagaron. El hermano Jay se abrió paso por la iglesia, con el encendedor de velas en mano, y encendió la velas. Sin pánico, sin miedo.

Desde el salón iluminado por las velas se escuchó el sonido de los niños cantando “El hombre sabio construyó su casa sobre la roca” — “Y las lluvias cayeron abajo!” Alegría y confianza.

Mientras tanto, con la planta baja casi abandonada, los adultos encontraron lugares para sentarse en la oficina del pastor en el segundo piso. Alguien encontró una guitarra, y una niña, Naomi, nos guió en canto. En el sofá, la hermana Vicki comenzó a decir: “Señor, para la lluvia, para la lluvia.”



Aunque aun el exterior parecía tormentoso, en minutos, la lluvia se detuvo. Pasaron unos minutos, y el agua empezó a retroceder de nuestra iglesia. Cuando el río había retrocedido varios metros, el hermano Billy trajo su gran camioneta y empezó a transportar a algunas de las personas a través del agua hasta un lugar más alto cerca de la casa de Don y Kathy Lawson.

Probablemente conozca usted el resto de la historia: Todos salimos a salvo. Algunas cosas se perdieron y se dañaron — autos e iglesia.

Esperé. *La iglesia — siempre hemos estado a salvo*, me quedé pensando después que todo había terminado. ¿Por qué nadie se asustó? ¿Por qué había paz en nosotros mientras el agua subía? Esto es lo que aprendí en ese lluvioso sábado en abril:

Paz. Confiamos en Dios cuando la vida es incierta. “Nunca te dejaré. . . .”

Amor. ¿Qué haríamos sin la ayuda de nuestros hermanos? Nos necesitamos el uno al otro.

Fe. ¿Qué haríamos sin la presencia constante de Dios, sin Sus promesas a nosotros? Qué alegría que tengamos una manera de pasar por esto cuando estamos en necesidad: a nuestro Padre celestial, como la hermana Vicki mostró: “Señor, para la lluvia.”

¿Fue la inundación de Jasper sólo una pequeña imagen de la vida, que todos podemos anticipar? Sí. Las tormentas vienen. Amenazan nuestras vidas, pero estamos preparados. Estamos de pie sobre la roca. **AB**

Jenny Stephens asiste a la GoG7 en Hammondville, con su esposo, Terry.



Sesión de Negocios Convención 2017 • Springfield, Illinois

Los miembros de la Conferencia General se reunieron en sesión de negocios en el Crowne Plaza del 4 al 7 de julio. Samuel Holland, el oficial presidiendo, fue quien abrió la sesión de cada día.

El presidente nombró a un Comité de Registro para la sesión de negocios: Rex Miller (presidente), Amber Michalak y Martha Muffley. También nombró un Comité de Resoluciones: Joshua Gutiérrez (presidente), Mark Caswell y Greg Lincoln.

El Presidente Loren Stacy y el Director Ejecutivo Jody McCoy nos condujeron a través de presentaciones que proporcionaron una visión general de los logros del bienio anterior e incluyeron informes de cada uno de los ministerios de la Conferencia. El tesorero Greg Lincoln informó sobre una auditoría exitosa y presentó un panorama financiero.

Se aprobó una enmienda de los estatutos para permitir la votación electrónica de los presentes durante la sesión de negocios.

Se adoptó una enmienda estatutaria para permitir que los voluntarios involucrados en el programa para niños voten durante las elecciones de la junta directiva y el Comité de Nominación.

Los siguientes miembros fueron elegidos para un período de seis años en la junta directiva: Samuel Holland, Daniel Flores, Mark Caswell y Reuben Zaragoza. Los siguientes miembros fueron elegidos para el Comité de Nominación: Bruce Noble y Mónica Schlenker.

A media mañana del miércoles, la sesión de negocios comenzó a revisar la propuesta de revisión de los estatutos. Los miembros propusieron varias enmiendas a la propuesta, siguiendo la lectura de cada artículo, el Preámbulo y las Normas Generales.

El viernes por la tarde, la moción de autorización fue enmendada antes de ser adoptada por la Conferencia en sesión. A las 4:45 p.m., se suspendió la reunión *sine die* (referencia a levantarse un sesión de negocios sin fecha establecida para resumir).

Los nuevos estatutos están disponibles en cog7.org/bylaws.

Los siguientes miembros han aceptado formar parte del Comité de Enmiendas para la Convención de 2019: Israel Steinmetz (presidente), Joshua Gutiérrez y Makayla Ross.

— Samuel Holland, Presidente
Junta Directiva de la Conferencia

Busque más artículos de la convención, además de videos, en churchright.org.



Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES



John Klassek (izquierda) y Tluang Kung

La Convención 2017 fue maravillosa. Informé sobre nuestro trabajo de misiones en 32 países a través de ministerios como Huérfanos y Viudas, Cristo Viene, PMT y SHINE. El servicio sobresaliente de la junta directiva de SHINE fue reconocido en el almuerzo del departamento de Misiones el jueves, y escuchamos informes de John Klassek (Australia) y Tluang Kung (Myanmar) quienes desempeñan papeles valiosos en nuestro trabajo internacional. En el almuerzo del Ministerio Femenil compartimos cómo las mujeres pueden apoyar a las mujeres en todo el mundo y sus ministerios vitales.

— Bryan Cleeton



La Convención 2017 fue un momento emocionante para el Colegio Cristiano Artios. Nos dio la oportunidad de presentarnos nuevamente con los miembros de la Conferencia bajo nuestro nuevo nombre y diseño. Lo más importante, nos dio la oportunidad de compartir sobre el compromiso de Artios de equipar a los líderes para una iglesia vibrante del siglo XXI.

El punto culminante de la semana fue la ceremonia de inauguración de Artios. Veintidós de nuestros 48 graduados caminaron por el escenario en reconocimiento a su compromiso de estar equipados para el liderazgo. Cientos más fueron inspirados a buscar el entrenamiento del liderazgo a través de los cursos enfocados, flexibles y financieramente sostenibles y programas del colegio.

— Israel Steinmetz



Publicaciones



Fue una bendición asistir a la Convención 2017 y participar en los negocios, cultos y compañerismo de la iglesia reunida. Disfruté conviviendo con muchos amigos del Abogado de la Biblia en nuestra caseta y en el desayuno del jueves por la mañana. El informe de Publicaciones por Números, impartido al principio de la semana, señaló la ardua labor de nuestro grupo pequeño de personal desde la Convención del 2015. Esto incluye la producción y distribución de casi medio millón de piezas de literatura enviadas a más de 80 naciones, incluso mientras nuestro sitio en la web (baonline.org) ha atraído a miles de visitantes de más de 160 naciones en todo el mundo. ¡BAP se regocija en la oportunidad de apoyar a la Iglesia de Dios y compartir la gracia y la verdad de Jesucristo en todo el mundo.

— Jason Overman



Ministerio a Través del CMI

Zona 2

El hermano Carlos Velásquez comparte las buenas nuevas en La Habana, Cuba, como evangelista de Cristo Viene. Los hermanos y hermanas de la CoG7 se reúnen regularmente en la ciudad de Las Piedras para los servicios del sábado.



Zona 3

Enrique Vega y otros hermanos llevaron a cabo los servicios anuales de la Santa Cena a principios de este año en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. El pastor Vega es un pastor-evangelista de Cristo Viene que sirve a la congregación de Iquique, Chile.



Zona 4

Rajendra Sundas (derecha) bautiza a nuevos creyentes en Katmandú, Nepal. Más de 20 congregaciones de la CoG7 se están plantando aquí en varias partes del país, y se está desarrollando un ministerio de huérfanos y viudas.



El pastor Ruang Nei Uk dedica un nuevo edificio de la iglesia en Chin Hills al oeste de Myanmar. Un graduado del Seminario Teológico Cristiano Asiático de la CoG7 servirá a esta congregación y compartirá activamente el evangelio en la región circundante.



Zona 5

En marzo, los Fondos de Ayuda para Desastres (DRF por sus siglas en inglés) ayudaron a 50 familias cerca de Mzuzu, Malawi, que fueron afectadas por una escasez de alimentos a nivel nacional. El pastor Nehemías Tembo dirige la iglesia en este país.



Daniel Roagem Fungulane bautiza a nuevos creyentes cerca de Tete, Mozambique, donde comenzó la CoG7 en 2016, ayudado por hermanos de Portugal. Varias misiones se han formado en la parte norte del país, así como una nueva congregación en Maputo, la capital de la nación.



Zona 6

Phil Kordahi visitó Perth, Australia Occidental, del 15 al 18 de junio. El secretario del CMI, John Klassek, y una creciente hermandad se reúnen regularmente aquí en la ciudad más aislada del mundo.





La Familia de Dios

Una canción de Bill Gaither habla de las bendiciones de estar en la familia de Dios, con miembros purificados por la sangre de Jesús y convirtiéndose en coherederos con Él.

¿Ha pensado usted en lo importante que es el concepto de familia a través de la Palabra de Dios? Tómese un momento para hacerlo ahora. Nosotros los creyentes adoramos a Dios — Padre e Hijo. Jesús nos enseñó a orar: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre” (Mateo 6:9). Cuando creemos en Jesús, recibéndolo como Salvador y Señor, nos convertimos en “hijos de Dios” (Juan 1:12). Antes de la creación del mundo, Dios escogió a todos los que creen en Jesús para ser adoptados como hijos (Efesios 1:5). Pedro se refiere a los seguidores de Cristo como “los hermanos” (1 Pedro 2:17). En Gálatas, somos llamados “una casa de fe” (Gálatas 6:10). En 1 Timoteo, somos llamados “la casa de Dios” (3:15) — hermanos y hermanas.

Dios ha construido la necesidad de la familia en el tejido mismo de la humanidad. Si tenemos una buena experiencia familiar, lo apreciamos. Si tenemos una mala experiencia familiar, anhelamos una buena. Algunos, desafortunadamente, caen en los cultos y las pandillas de la calle en busca de una familia, de algún lugar para ser aceptados y amados. Usted y yo fuimos hechos para vivir en estrecha relación con los demás. ¡Usted y yo estábamos destinados a ser parte de una familia, y también lo está todo el mundo!

¿Podría esta realidad ser una clave para un evangelismo más eficaz y para el crecimiento numérico de la iglesia? Recordemos el nuevo mandamiento de Cristo: “Que os améis unos a otros, como Yo os he amado, que también os

améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si os amáis los unos a los otros” (Juan 13:34, 35). Supongo que Jesús podría haber emitido tarjetas de membresía a aquellos a quienes consideraba Sus verdaderos seguidores. En cambio, Él escogió Su propio amor de gracia y sacrificio para ser el calificador. Más específicamente, eligió la expresión de Su propio amor de gracia y sacrificio dentro de la familia de creyentes, dentro de la iglesia, para ser el calificador. “Amémonos los unos a los otros,” nos ordenó. “Amémonos unos a otros,” repitieron Juan, Pedro y Pablo en sus epístolas. Cuando las personas ven que el amor de Cristo se demuestra entre nosotros, sabrán que somos seguidores de Jesús. Sabrán que han encontrado la familia de Dios.

Hay mucho más que ser una iglesia Cristo-céntrica que simplemente reconocer y testificar quién Cristo es. También debemos demostrar que somos Suyos. Lo hacemos amándonos unos a otros como Cristo nos amó. Con gracia, sacrificio, tangiblemente. A medida que amamos a otros creyentes en estas formas significativas y visibles, aquellos que aún no conocen a Cristo se darán cuenta. En busca de amor genuino y familia, ellos serán atraídos hacia nosotros, y a Aquel que nos motiva y nos capacita. Ellos también serán atraídos por Cristo.

Ninguno de nosotros puede hacer esto solo; Debemos hacerlo juntos. Debemos hacerlo como iglesia, como la familia de Dios.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices



Haga Su Parte

Sus distritos son instrumentales en el uso de personas apasionadas para “jugar” en sus muchos ministerios. Superintendentes y representantes de área dirigen e instan su participación.

También necesitan sus oraciones y dones de apoyo.
¡Póngase en contacto con los líderes del distrito y participe!